



La ilusión democrática

Mientras los políticos electos se regodean y despliegan su verborragia en la televisión y en el Congreso, la histeria electoral va quedando atrás... Y ahora, acomodados en sus poltronas, comienzan a desplegar su arsenal de frases hechas, tales como “hay que ser más productivos”, “ahora vamos a vivir un poquito mejor”, etc.

Ya no necesitan mentir, ni dar discursos con promesas celestiales, sino que han descendido a la realidad, y nos dicen lo que en verdad quieren de nosotros: que sigamos trabajando, con las condiciones que sean, y que nos acostumbremos a seguir viviendo para la mierda y en la incertidumbre total.

Y lo curioso es que estos mensajes no sólo provienen del “viejo bipartidismo”, sino de los partidos impulsores de la “regeneración democrática”. Sobre estas nuevas alternativas democráticas a la democracia, muy poco tenemos que decir. La izquierda y la derecha son dos falsos opuestos que se retroalimentan el uno del otro, y pese a tener sus diferencias circunstanciales, si en algo coinciden es en perpetuar el régimen democrático mediante el aparato estatal.

Sin duda, la clase dominante se ve forzada, cada cierto tiempo, a hacer un lavado de rostro, dando lugar a estos profetas del liberalismo y el izquierdismo.

En cuanto a esto, no nos dejamos engañar, porque sabemos que la solución a nuestros problemas nunca llegará desde el parlamento o por la intervención estatal. Porque, dentro de la democracia, los partidos políticos no son más que máquinas de administración empeñándose en juntar las contradicciones producidas por la economía mercantil: reconciliar el individuo con la sociedad, la ecología con la economía, la técnica con el trabajo humano.

Nosotros no nos oponemos a la democracia y al Estado por cuestiones ideológicas, o porque los políticos sean corruptos y mientan. Nos oponemos porque es fundamental entender que el Estado no es neutral: responde solamente a los intereses de la clase dominante y su función es dinamizar y perpetuar las relaciones sociales que genera este modo de producción, afianzando la conciliación entre explotados y explotadores, ocultando dicho

antagonismo bajo el nombre de ciudadanos.

Con la producción y la reproducción de la ideología dominante, se ha impuesto la idea de que la organización democrática es la mejor organización social posible, como un ideal que todos debiésemos compartir, respetar y venerar como la mejor y más amable de las formas de dominación posibles, perdonando sus errores, festejando sus aciertos y esperando sus posibles mejoras¹.

La ilusión democrática se sostiene y perdura en el tiempo, motivada siempre por las falsas esperanzas y la resignación, alimentada con el inmediateísmo y las promesas de cambio, de un futuro eterno que nunca se materializa.

Gane quien gane los trabajadores siempre perdemos. O lo que es lo mismo, los trabajadores tendremos que seguir trabajando, o buscando trabajo, o en la ruina por no tenerlo.

Comencemos a romper los hilos invisibles que nos aferran a los defensores de este viejo mundo.

¹ Cuadernos de Negación N° 5. Mayo 2011.

El despertar de los trabajadores en la informática

La precariedad laboral, la incertidumbre que nos genera la cesión ilegal y los contratos temporales, sumado a las horas extras forzadas, generan un ambiente donde asociarse entre trabajadores es fundamental para defender nuestras necesidades materiales básicas. Aun así, debemos reconocer que el sector de las telecomunicaciones y la informática se caracteriza muchas veces por la falta de interés por las problemáticas que nos atraviesan, sumado al individualismo reinante que fomenta esta sociedad.

Por esto, es común que la mayoría hagamos la vista gorda, intentando negar lo innegable: que esta realidad nos afecta a todas las trabajadoras, directa o indirectamente, y nadie está exento a en algún momento enfrentarse con un despido, con horas extras, etc...

Ciertamente, durante varios años, fue habitual la práctica de saltar de una empresa a otra, por no tolerar las condiciones de mierda típicas que nos ofrecen, pero hoy en día esto se hace cada vez más difícil, ya que los contratos basura y la precariedad se han estandarizado en todo el sector. Esto se debe al avance brutal de los burgueses sobre las condiciones laborales de los trabajadores, lo que sin duda nos afecta no sólo durante las horas en que estamos forzados a trabajar, sino durante el resto del día, fuera del trabajo.

Ante esto, desde el STSI afirmamos que la solución no está en algún programa milagroso de esos que los partidos políticos pregonan hoy en día en tiempos electorales, ni tampoco delegando nuestra voluntad en las manos de los sindicalistas. Porque entendemos que partidos y sindicatos responden a los intereses de los que nos explotan, y sólo buscan perpetuar esta sociedad, en la que los trabajadores estamos condenados a trabajar y trabajar, intentando llenar los huecos fuera del trabajo con prácticas alienantes que nunca terminan por realizarnos como seres humanos.

Frente a todo esto no podemos quedarnos de brazos cruzados. El silencio, el desinterés y la representación se convierten en complicidad para con las injusticias de esta sociedad, que sólo benefician a los empresarios y la clase que vive a costa nuestra.

La organización entre trabajadores es necesaria, afirmamos, pero con fines emancipativos y solidarios, porque, de otra forma, sería continuar reproduciendo las estructuras impuestas por la clase dominante.

Por esto, planteamos la organización autónoma, contra políticos y sindicalistas; sin líderes ni dirigentes, entre iguales. Por la realización de nuestros deseos y necesidades como clase explotada.

Campaña en solidaridad con los huelguistas de Barcelona

Durante este último tiempo se ha estado llevando adelante una campaña contra El Corte Inglés, en apoyo a dos compañeros procesados por sucesos que tuvieron lugar en Barcelona, durante la huelga general del 29 de marzo de 2012.

En aquella jornada, se desarrollaron numerosas convocatorias y piquetes por fuera de las procesiones lideradas por CCOO, UGT y tantos otros sindicatos.

Es así que durante el transcurso de la huelga, El Corte Inglés fue objeto de la rabia de los trabajadores, conocedores de los abusos y humillaciones de esta empresa con quienes trabajan allí.

Así, de la mano de la Brigada de Información de los Mossos d'Esquadra, ha puesto precio a los gritos de los trabajadores durante aquella jornada: 5 años de prisión y miles de euros de responsabilidad civil por los destrozos.

Como si fuera poco, el pasado 28 de diciembre de 2015, dos compañeros fueron detenidos y otras 20 personas fueron citadas a declarar por motivo de la campaña emprendida en protesta contra esta empresa.

¡La solidaridad y el boicot continuarán hasta que los compañeros sean desprocesados y El Corte Inglés renuncie a la responsabilidad civil!

Sindicato de Telecomunicaciones y Servicios Informáticos de Madrid

Contacto · Correo electrónico: stsi-madrid@autistici.org / Página web: www.stsi-madrid.org

Asamblea · Todos los lunes a las 19 horas en el Local Magdalena (calle Dos hermanas, 11)
